

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA
ING. ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN INAUGURACIÓN DE ESCUELA NORMAL DE BLUEFIELDS
POR DONACIÓN DE LUXEMBURGO
Bluefields, Septiembre 5 de 1997

- Su Alteza Real, Príncipe Guillermo del Gran Ducado de Luxemburgo
- Hon. Dr. Humberto Belli - Ministro de Educación
- Hon. Arq. Lorenzo Guerrero, Ministro de la Presidencia
- Hon. Edmundo Castillo - Viceministro de Relaciones Exteriores
- Hon. Róger Guevara Mena - Embajador de Nicaragua en Bélgica
- Hon. Rayfield Hogdson - Gobernador de RAAS
- Hon. Señor Daniel Feypel - Representante del Ministerio de Asuntos Extranjeros del Gran Ducado de Luxemburgo
- Hon. Señor Marc Riehl - Representante del Lux Development
- Hon. Señor Claude Priade - Representante de Lux Development
- Hon. Señor Juan Balanzátegui - Agente de la Cooperación
- Hon. Señora Karin Pundel - Agente de la Cooperación
- Hon. Carlos Reynaldo Lacayo - Cónsul Honorario de Luxemburgo
- Hon. Lawrence Omier - Alcalde de Bluefields
- Señor Francisco Ingram - Director de la Escuela Normal de Bluefields
- Mons. Pablo Smith -



Es para mi un alto honor presidir junto con su Alteza Real, el Príncipe Guillermo del Gran Ducado de Luxemburgo, esta importante ceremonia de inauguración de la Escuela Normal de Bluefields, Rigoberto Cabezas, como un hecho histórico de gran importancia para la educación en Nicaragua. Bluefields ha sido una de las ciudades de Nicaragua con mayor nivel educativo, con instituciones de prestigio, tal como

lo son el Colegio Cristóbal Colón, el Instituto de los Hermanos Cristianos y el Colegio Moravo, que han sido factores de desarrollo moral y educativo de la ciudadanía costeña.

Ahora con este nuevo esfuerzo, graduaremos hombres y mujeres que trabajarán incansablemente por el desarrollo de la Región del Atlántico Sur.

La preparación de las comunidades urbanas y rurales, será una de las tareas principales de los docentes que egresen de esta Escuela Normal, formadora de líderes que contribuirán con sus capacidades para el desarrollo humano, destierro del analfabetismo en el ámbito rural y ayuda a los maestros empíricos para conseguir su profesionalización.

Como país amigo, el Gran Ducado de Luxemburgo nos ayuda en uno de los esfuerzos más prometedores del Gobierno Nacional, como es la educación del pueblo nicaragüense. Han financiado generosamente la rehabilitación y ampliación, de nueve Centros Educativos desde 1993. De 1995 a la fecha, cuatro Escuelas normales han sido reparadas y ampliadas. Hoy día estamos inaugurando esta Escuela Normal que es un pilar fundamental para la educación en la Costa Atlántica.

El 97% de la cooperación del Gran Ducado de Luxemburgo ha sido dirigida hacia el área social, siendo su mayor contribución al sector educativo y a ayuda alimentaria, lo que constituye un total de 8 millones 53 mil dólares americanos.



Son 2,524 metros cuadrados de construcción de esta Escuela que incluye todas las facilidades para las tareas administrativas, la acción docente en ocho aulas espaciales, equipo, talleres, laboratorios, etc., lo que garantiza una excelente formación académica de los maestros normalistas, que una vez egresados harán un trabajo, cuyo efecto multiplicador en el campo deberá ser positivo para nuestro desarrollo político y social.

Otro factor de gran importancia con la ayuda del Gran Ducado de Luxemburgo ha sido la preparación del personal docente, capacitando a los maestros en servicio por medio de talleres, seminarios, y otro tipo de trabajo docente que permite la superación en el área profesional, para servir con eficiencia al estudiantado del área urbana y rural. Toda la preparación será bilingüe.

También el Gran Ducado de Luxemburgo ha contribuido para mejorar el aspecto técnico pedagógico de esta Escuela Normal, donándonos libros para la biblioteca, capacitando a los bibliotecarios en catalogación y clasificación de libros, entrenándolos para dar un servicio eficiente, a fin de que el estudiantado consulte y complemente sus conocimientos con una bibliografía que le servirá de apoyo. Los laboratorios de Física, Química y Biología, serán funcionales, gracias a la capacitación de los profesores de esas áreas para impartir una enseñanza adecuada al alumnado. Todo esto va a tono con la política educativa establecida por el Ministro Humberto Belli, quien se ha convertido en el gran forjador de la nueva educación en Nicaragua, rompiendo el paradigma de los enfoques tradicionales.

Quiero aprovechar esta ocasión para hacer unas compaciones entre nuestros dos países: Nicaragua y Luxemburgo. Luxemburgo es pequeñito. El lago de Nicaragua es tres veces más grande que todo Luxemburgo y nuestra población es diez veces mayor: Nosotros tenemos más de 4 millones de habitantes y ellos sólo 400 mil. Ni ellos ni nosotros tenemos riquezas notorias como las petroleras. Ellos tienen minas de mineral de hierro y nosotros las tenemos de oro; tenemos ricas extensiones agrícolas y la bendición de dos mares ricos en productos marinos. Sin embargo, a pesar de estas diferencias a nuestro favor, el ciudadano promedio de Luxemburgo produce unos 800 córdobas promedio por día, mientras que nosotros solamente producimos unos trece córdobas por día. ¿A qué se deben estas disparidades? Pero esto no fue siempre así. Entre ellos y nosotros no existía esta diferencia abismal a finales de la década de los 70. Fue la destrucción que se causó durante la guerra civil de 1979 así como el deterioro del aparato productivo que generamos durante la década de los años 80 lo que hizo que retrocediéramos a niveles de capacidad productiva de hace cincuenta años.

Ahora vienen estos amigos, desde muy lejos, pero llenos de gran altruismo a ayudarnos a reconstruir y retomar los cauces de progreso que habíamos ya conocido en el pasado. La ayuda generosa de los nuevos amigos del Gran Ducado de Luxemburgo se enfoca esta vez, de una manera especial, a la educación: A educar a los que tienen la misión de educar a nuestras nuevas generaciones. Esta política del Ministro Belli está comenzando a dar sus frutos que harán que podamos prontamente retomar los caminos de progreso que ya habíamos alcanzado en el pasado.

Es por todo esto que en nombre del Presidente Alemán, del pueblo y gobierno de Nicaragua, y del mío propio, que patentizo mi reiterado agradecimiento a S.A.R. el Príncipe Guillermo del Gran Ducado de Luxemburgo, quien ha sido factor esencial para contribuir con su generoso apoyo a uno de los sectores más preciados por el Gobierno del Dr. Alemán, de la Alianza Liberal y sensibles del desarrollo humano, tal como lo es la educación.

Que Dios bendiga siempre al pueblo de Luxemburgo; a su Alteza real y al pueblo de Bluefields.

Gracias.